

- **Inscripciones Catequesis preparatoria a la Primera Comunión**

1º.- Solicitar la “Hoja de Inscripción”: Se recogerá en la portería de la parroquia, C/ Julián Gayarre nº 1. Se encuentran a disposición de quien las desee solicitar desde el 15 de junio. Pasadas las fechas de inscripción (15 y 16 de septiembre) no se entregara ninguna más.

Solamente son para aquellos niños/as que pertenezcan a esta parroquia o colegios que pertenezcan a la misma y dentro de las fechas indicadas.

2º.- Solicitar la constancia de Bautismo en la parroquia donde fue bautizado el niño/a, para entregarla con la solicitud de inscripción.

3º.- Entrega de la Solicitud de Inscripción junto con la constancia de Bautismo. Se efectuará los días 15 y 16 de septiembre de 17,00 a 19,00 h. en una de las salas del claustro de la Basílica c/ Julián Gayarre,1. Ese día se proporcionarán los materiales necesarios que los niños/as necesitarán para la catequesis.

- **Horario de verano. Eucaristías dominicales**

Desde el próximo domingo, 6 de julio y hasta el domingo 7 de septiembre se suprime la Misa de las 11 de la mañana.

El horario de domingos y festivos es el siguiente:

Mañana: 9, 10, 12 y 13 horas. Tarde 20 horas

- **Horario de “Despacho Parroquial” desde el 30 de junio**

Desde el lunes 30 de junio el horario de verano del Despacho Parroquial es Lunes y Miércoles de 19,00 h a 20,30h

- **Publicación de esta “Hoja Parroquial”**

Con este número de “Comunidad en Camino” dejamos de publicar nuestra Hoja Parroquial hasta el mes de octubre. Continúa la información en [www.parroquiadeatocha.es](http://www.parroquiadeatocha.es)



# NTRA. SRA. DE ATOCHA

“Y vosotros ¿quién  
decís que soy yo?  
Simón Pedro  
contestó: Tú eres el  
Cristo, el Hijo de  
Dios vivo”



## SAN PEDRO y SAN PABLO ( 29 de Junio 2014)

Desde los primeros siglos de la historia, la Iglesia romana ha recordado el día 29 de junio a los santos apóstoles Pedro y Pablo. Normalmente esta celebración pasa en la actualidad desapercibida entre los fieles, ya que cae entre semana, en un día laborable. Pero este año coincide que es domingo y, por ser solemnidad, prevalece sobre la liturgia correspondiente a este domingo. De modo que la liturgia nos brinda la oportunidad de resaltar la figura de estos dos santos, fundamento de la Iglesia.

Las vicisitudes de persecución y prisión constituyen una situación típica de la existencia cristiana y del ministerio apostólico como refleja la primera lectura. La persecución de la Iglesia naciente (Hch 12, 4-12) culmina en la prisión de Pedro (12, 3-4). Pero la persecución tiene una dimensión más profunda: la de crear un ambiente donde pueda manifestarse en plenitud la actuación salvífica del Señor. Las palabras de Pedro en Hch 12,11 son la constatación de una experiencia personal de salvación.

La segunda lectura de esta fiesta le sirve a Pablo para describir a grandes rasgos su vida, aplicables a la vida de todo apóstol, y también a Pedro. El apostolado ha sido una carrera, un combate. Cómo el apóstol ha triunfado, espera la corona del premio, en una vida penetrada por la ayuda del Señor.

En el evangelio de este día (Mt 16, 13-19) escuchamos la confesión de Pedro, cuando reconoce que Jesús es el Mesías. Jesús también nos pregunta hoy a nosotros: “Y vosotros ¿Quién decís que soy yo?”. Buena ocasión para reflexionar quién es Jesús en nuestra vida, que significa, que nos aporta la fe.

Hechos 12, 1-11  
2ª Timoteo 4,6-8.17-18  
Mateo 16, 13-19

Se puede llamar a nuestros días la “civilización del ocio”, aunque la actual crisis también toque este concepto. Al llegar las vacaciones, todo el mundo trata de buscar en unos días “algo” que parece escapársele el resto del año. ¿Qué exactamente? ¿Libertad? ¿Disfrute? ¿Distensión? No es fácil decirlo, pero la ilusión se renueva cada año.

Antes que nada, las vacaciones son tiempo libre. Un tiempo en que las personas pueden liberarse de la rigidez del horario, la monotonía del trabajo o la tensión de las diferentes responsabilidades. Parece que nuestra vida ordinaria no es “tiempo libre”, sino “trabajo forzado” del que necesitamos liberarnos. Ya en la antigüedad, los romanos llamaban “*negotium*” (*nec-otium*) a lo que no es ocio, dando a entender que lo propiamente humano no es el trabajo, sino ocio, es decir las actividades a la que el individuo pueda dedicarse voluntariamente para descansar, divertirse, jugar o desarrollar sus aficiones personales.

Por eso, para conocer una persona lo más importante no es, por lo general, saber en que trabaja, sino observar en que emplea el tiempo libre o sus vacaciones. Es en este resquicio de la vida donde se atisban sus aspiraciones y preferencias. Deberíamos, por ello, preparar con más cuidado las vacaciones. Es un error interrumpir sin más nuestras actividades y dedicarnos a “matar el tiempo”. Es cierto que las vacaciones tienen un componente de distensión y descanso. Pero la persona que liberada de su trabajo, no sabe que hacer con su vida, ¿no es un pequeño fracaso? ¿Dónde están su iniciativa, su creatividad, sus ideales?

Preparar las vacaciones no significa sólo elegir con acierto el lugar de descanso o cuidar los detalles del viaje. Hay que seleccionar bien la lectura o la música del verano y ser uno el “guía” de sus vacaciones buscando lo que hará de su ocio una experiencia saludable: uno necesitara cultivar esa amistad o ese amor maltratados a lo largo del año. Otro sentirá la llamada a una vida más sana en contacto con la naturaleza. Alguno necesitará escucharse a sí mismo y a Dios para recuperar la paz y dignidad interior... Podemos hacer muchas cosas en vacaciones, ¿acertaremos a escoger lo adecuado